

Estatuas



Conversaciones entre estatuas

Capítulo 3



Lupa y cebolla llegaron a la puerta del museo estaban cansados ambos ciclopes una de las gárgolas de la entrada la que quedaba porque la otra había sido vandalizada pero eso es otra historia les grito alas otras estatuas volvieron ya están aquí grito la única gárgola que quedaba las otras estatuas se miraban unas a otras y de repente la película de Martín termino en el momento exacto en que vio sus ojos al ver la situación Manuel quito los ojos de la estatua de Martín esos que había hecho de vidrio para mitigar el dolor de estar ciego allí puso una escalerita y sus ojos subieron a la cuencas de la estatua automáticamente todas las estatuas las que tenían su busto completo aplaudían y en eso lleo la estatua del diablo dijo vi lo que hicieron tus ojos son verdaderos héroes era la estatua de Martín hablando con el diablo y al rato lleo la estatua de Cristo nada de héroes dijo han cumplido con mi mandamiento no robaras no miraras la mujer de



tu prójimo y así las estatuas de Cristo y el diablo discutían tu deberías estar en el cielo que haces aquí en este viejo museo lleno de mugre no tu esta fuera del infierno y has causado un pandemónium en la ciudad esperen esperen dijo una de las estatuas Martín quiere decir algo es necesario encontrar a alguien que lea los labios y así fue la única que hablaba era la gárgola que estaba en la entrada y sabía leer los labios pero no abandonaría su puesto si Manuel no se quedara vigilando la entrada para que no entre nadie extraño en eso la noche caía y se vio a la luna de queso en cuarto menguante era hoy la luna llena dijo Manuel algo raro pasa y es que alcanzo su catalejos y vio a los ratones felices en la luna aunque Martín nunca dijo nada y cebolla que miraba hacia otra parte consultaba la brújula y dijo todo ha salido ala perfección nada se ha perdido el circo entero allí en la luna los leones eran estrellas en constelación perpetua y las otras fieras también estrellas se transformaron en luceros casi llego a verlas dijo

y Martín habló por primera vez y las luces al final se encendieron y el museo no tenía techo era solo un laberinto de estatuas de busto ubicadas en cada esquina del museo y la película la filmo Manuel y así todos se calmaron tenía razón lo que me digieran hace tiempo de un laberinto se sale por arriba pero no nos olvidemos que si los ratones se comen la luna llegara una noche larga debes ir y traerlos de vuelta y llevar mucho queso para los glotones ratones pero nadie más que Manuel podía moverse fuera del museo así que Cristo le dio a Manuel la posibilidad de tener alas y junto a las gárgolas llegaron a la luna y trajeron a los ratones de vuelta rellenaron la luna de queso y les dio la cara de Martín a la luna y así Martín logro que la luna tuviera su cara y así su amada Venus pudiera observarlo todas las noches y bajarle la luna a la Venus del millo

Fin



Editado y escrito por

Martin Pereira

01/02/2025